

Tribuna La independencia, clave en la representación de los médicos

Los médicos quieren que las organizaciones profesionales que les representan sean totalmente independientes y se rijan por la ética. No tiene sentido promover la unión de instituciones que son la voz del médico ante la Administración porque, aquí, aunar nos quita fuerza al colectivo.

Manuel Gómez Benito, Presidente del Colegio de Médicos de Salamanca. 28/05/2008

Los médicos necesitamos que nuestros representantes se comprometan de manera clara, unívoca e inequívoca a defender nuestros intereses y aumentar nuestra representación, nuestro papel profesional y social ante los organismos administrativos y ante la sociedad de manera paralela y cohesionada.

La función del médico exige competencia con los medios que nos proporcionan aquéllos y la aceptación y el reconocimiento que nos presta esa sociedad, que siempre nos tendrá en su punto de mira, pues sabe que nos necesita ineludiblemente, aunque depende de nuestra competencia. Aun así, en muchos casos, se despreocupa de nuestros problemas cuando, solicitando su apoyo, parece que se olvida que la fuerza de este colectivo profesional. Así, la unión colegiada se presenta como una garantía para la sociedad, además de como un privilegio para todos los médicos.

A través de nuestras organizaciones colegiales hemos reclamado por activa y por pasiva estos derechos y estas necesidades, basadas en la primera e imprescindible razón de nuestra independencia absoluta. Tanto los colegios provinciales como el Consejo General de la Organización Médica Colegial (OMC) somos corporaciones de derecho público, autónomas e independientes de los diferentes poderes del Estado. Precisamente este estatus es el que nos hace creíbles ante la sociedad, que nos considera suficientes para mantener esa independencia imprescindible, ese compromiso de formación médica continuada y esa inserción en la sociedad a la que servimos y que nos valora con calificaciones extraordinarias, aunque en otros casos no se corresponda con el respeto y la confianza que pretendemos, basando nuestro trabajo en la ética profesional, que será en lo que verdaderamente debemos sustentar el ejercicio de la Medicina.

Sin independencia y sin ética, es imposible mantener unas organizaciones como los colegios provinciales y el Consejo General. Lo único que nos piden los más de 200.000 colegiados inscritos en España es que seamos transparentes en la gestión de las organizaciones profesionales.

Los médicos apuestan por la ética

A la ética y a la independencia aludían en sus opiniones los encuestados por periódicos especializados ante el último documento sobre incompatibilidad de cargos presentado por la Comisión Central de Deontología de la OMC con "extraordinaria profesionalidad", según palabras del futuro vicepresidente de la corporación y actual vicepresidente del Colegio de Médicos de Barcelona, Ricard Gutiérrez. Éstas, al menos, fueron las palabras pronunciadas por el próximo dirigente del Consejo en la Asamblea General donde se abordó esta espinosa cuestión, que tanto rechazo produjo contra unas personas -los miembros de la Comisión Deontológica- que habían dictaminado de manera clara y determinante sobre lo que se les pedía.

Aun sin ser vinculante, el informe levantó ampollas entre quienes se veían afectados de alguna manera por su situación plurifuncional. Algunos de ellos decidieron hacer críticas fuera de tono a su propia Comisión de Deontología, autora de un informe "impecable" que, además, tenía el respaldo de un abrumador porcentaje de médicos, los cuales, como ya hemos comentado, se manifestaron inequívocamente en contra de la falta de independencia en el acceso a cargos colegiales. Evidentemente, los miembros de la Asamblea que rechazaron la doctrina formulada por la Deontológica participaban también de puestos con los que necesariamente entraban en conflicto de intereses con sus responsabilidades colegiales.

De alguna manera, dependían de organismos que les proporcionan, a través de concesiones estatales, ventajas de las que se hace un uso distinto al que han sido destinadas e interviniendo con esas ventajas en organizaciones que nada tienen que ver, ni en su génesis ni en su desarrollo, con los intereses colegiales de los médicos, que se han manifestado claramente a favor de la independencia.

La unión no hace la fuerza

Nuestra fuerza ante las organizaciones, los organismos estatales o paraestatales es, precisamente, nuestra independencia. Los intentos de fusión que se pretendan nos llevarían a la fagocitosis, que, dada nuestra actitud pasiva, podría provocar que se utilizara a los profesionales sanitarios como plataformas en las que se esconderían comportamientos que en nada se compaginan con el estilo que debe presidir las organizaciones colegiales, cuyos esfuerzos han de ser siempre a favor de la profesión, suficientemente representada ante el enfermo y la sociedad, que, en absoluto, nos relaciona con nada que no sean las aspiraciones derivadas de una buena Medicina, bien compensada social, económica y jurídicamente, y con una respuesta basada en la ética y en el trabajo bien hecho.

Todo lo que sea fusionar algunas o todas las instituciones u organismos que representan al médico es reducir la fuerza del colectivo, máxime si tenemos claro que los colegios ya representan a todos los médicos. No tenemos

compromisos adquiridos con la Administración y se diluiría nuestra representatividad al compartirla de manera engañosa con instituciones y organismos dependientes de los poderes del Estado, haciéndonos, a su vez, estar supeditados a entidades que representan a una mínima parte de los profesionales que ejercen en el Sistema Nacional de Salud. Aumentamos así el esfuerzo individual ante la Administración central.

No se puede promover la unión de instituciones sobradamente independientes con otras que no lo son para reivindicar algo que el Estado parcelaría fácilmente.

Mezclaríamos estilos que solaparían parámetros determinantes en nuestras organizaciones y ya suficientemente comentados, como la independencia, la ética y la colaboración imprescindibles para representar a los médicos dignamente.

Diario Médico